

# UNA APROXIMACIÓN A LAS CREENCIAS ORNITOLÓGICAS EN LA TRADICIÓN ASTURIANA

Por César Álvarez Laó

La superstición es una constante común a todas las culturas. Es la creencia contraria a la razón, al basarse en supuestos rutinarios, derivada de las apetencias e inquietudes humanas. En bastantes ocasiones suele quedar latente, por el prejuicio de manifestarla como si fuera un síntoma de incultura o de incorrecto comportamiento social. Muchas supersticiones se han ido perdiendo con la civilización, pero aún perviven y a veces se impulsa su práctica, por la espera y confianza de beneficios o como justificación de algo perjudicial. Así, las supersticiones se mantienen mediante el uso, y sobre todo en la teoría de refranes, coplas, leyendas, cuentos, conjuros, y todo tipo de dichos populares (Castañón, 1976).

Las creencias y mitos son un aspecto importante en la cultura asturiana, que se fueron forjando a lo largo de mucho tiempo, y todavía hoy tienen una importante presencia en algunos casos. Suelen mezclar lo mágico con lo religioso, pero este último aspecto es lo que diferencia al mito de la creencia, pues ésta busca más la realidad inmediata (Castañón, 1976; González-Quevedo, 1981). Asturias es fecunda en todo tipo de creencias, hasta tal punto que algunos autores identifican esta región con la pervivencia de los mitos, menospreciando otras áreas ibéricas (González-Quevedo, *op. cit.*). Creo que ésta es una opinión localista, pues muchas de las creencias asturianas aparecen de forma similar en otros lugares cantábricos (principalmente Galicia y Euskadi), y también en otros países de la Europa atlántica (Bretaña, Irlanda).

Los mitos y creencias son manifestaciones de la vida social asturiana, que fue eminentemente rural hasta hace poco tiempo.

Así, la cultura asturiana está profundamente vinculada al ciclo de las estaciones y al ritmo anual (González-Quevedo, 1981). El mundo animal es uno de sus temas preferidos. Esto se manifiesta principalmente en el gran volumen de cuentos y de todo tipo de narraciones y dichos recogidos de la tradición oral. A continuación expondré algunas creencias relativas a las aves en Asturias, ordenadas por temas, y recogidas tanto en la bibliografía como directamente a la gente del campo.

### **Aves populares**

Las especies más conocidas por los aldeanos suelen ser protagonistas de algunas creencias; no obstante, el mundo rural identifica a la Cerica *Troglodytes troglodytes*, la Pioyina *Phylloscopus spp.* y al Ñerbatu *Turdus merula*, de los que desconozco dichos relativos a ellos. Incluso el Ferre (se denomina así a varias especies de las familias *Accipitridae* y *Falconidae*) es protagonista de pocas creencias.

Las aves más populares son las **curuxas** (la mayoría de la gente no diferencia entre Cárabo *Strix aluco*, Lechuza *Tyto alba* y Mochuelo *Athene noctua*), los **córvidos** (Pegas *Pica pica*, Glayos *Garrulus glandarius*, Chovas *Pyrrhocorax spp.*, Cuervos *Corvus corax* y Cornejas *Corvus corone* -la mayoría no distingue entre estas dos últimas especies-), las **andarinas** (Golondrina Común *Hirundo rustica*, Avión Común *Delichon urbica*, y posiblemente hay confusiones con el Vencejo Común *Apus apus*), y el **Cuco** *Cuculus canorus*.

Ésta última es posiblemente la especie más popular, con variadas creencias muy difundidas tanto en Asturias como en otras zonas europeas. Como decía Cabal (1925, in Pérez de Castro, 1971), el Cuclillo es el «animal que guarda su prestigio de los tiempos mitológicos, de modo más completo y general»; es común que se le considere como algo sagrado, «una especie de tótem». Además de su característica de parasitismo de nidada, es muy conocida la creencia de que adivina cuándo se efectuará la boda o el entierro de la persona que le pregunta, y contesta el

ave con el número de veces que emite su canto (=años que faltan para el suceso); de esto se han recogido muchas variantes por toda la región (Pérez de Castro, *op. cit.*). Algunos consideran al Cuco como ave de mal agüero: cuando lo oyes por primera vez en el año, si tienes hambre o no tienes dinero en bolso, anuncia mal año. Pero otros lo consideran de buena suerte: «Nenu que trai el cuquiellu, cría bien y llega a vieyu». Recogí a una vecina de Panices, Uviedo, una creencia que no incluye Pérez de Castro en su extensa recopilación sobre esta especie: «Si metes en el bolsillo una moneda a principios de año, cuando cante el cuco te dará suerte» (siempre que lleves esa moneda en bolso durante esos meses). Como ocurre en otros casos, existen dichos que contradicen a otros: «Cuando`l cucu empieza a cantar, con el mismo dinero te has de quedar».

Al Cuclillo también se le atribuye una escasez de conocimientos lingüísticos, pues se dice que sólo aprendió la "P" y la "Q" (canta "Pecu" = "Cucu", en algunos sitios). Además, es mensajero del buen tiempo y avisa del comienzo de la siembra. Y hay juegos de güajes que tienen al Cuquiellu de protagonista.

Con respecto a otras aves, podemos clasificar las creencias según los temas que tratan para el conocimiento popular:

**Malos y buenos augurios:** curuxas y córvidos se llevan el odio secular por su mal agüero, posiblemente caracterizado por su condición nocturna (que es cuando se manifiestan los seres de otro mundo) y su negro plumaje (color mortuario), respectivamente. Así, su simple presencia cerca de una casa, barrunta una desgracia, muchas veces la muerte de un vecino. Su canto ya presagia claramente la defunción; aseguran que el búho dice en su canto "cavar, cavar", lo que incita a excavar una fosa. Esto está tan difundido y arraigado en la mente de mucha gente, que durante una charla divulgativa sobre fauna asturiana tuvimos que discutir con una paisana que aseguraba haber oído decir eso a la curuxa la noche antes de morir su madre. Incluso hay quien llama onomatopéyicamente a un ave nocturna (supongo que a un

búho) "cavar-cavar" (Castañón, 1976), y otros llaman al curuxu "ave quexón", pues interpretan "¡ay, ay!" en su canto (López Blanco, 1983). En este sentido, en Bargaes, Piloña, se dice: «Ten cuidáu con la pelleya, que nel tayu de to casa cantó anoche la corneya». También hay quien asegura que si se observa a dos cuervos besándose, morirá un matrimonio (Castañón, 1976).

Al canto del Cuco se une el de la Tórtola *Streptopelia turtur* como premonitorios de buena o mala suerte. «Cuando cancia la tórtola nel to muradal, o pa munchu bien o pa munchu mal» (Sánchez Vicente, 1986).

Otra aves de mal agüero, son el Picatuero *Picus viridis* («Cuandu cancia`l picatuero, asuntu de mal agüeru») y la gaviota («Gavilota que busca`l nial, mui mala señal»; Sánchez Vicente, 1986).

Contradictoriamente, hay quienes creen que los búhos y córvidos dan buena suerte. Así, en Carrandi, Colunga, dicen que la curuxa da buena suerte (el gentilicio de este pueblo es "curuxos"). Otros dicen que «cuando el cuervu pía, señal de buen día» (Sánchez Vicente, 1986). En Llodero, Gozón, ver una Pega daba suerte.

**Meteorología:** es uno de los temas que más creencias populares tiene, afectando a diversas especies. Muy extendida está la creencia de que los movimientos de gaviotas y córvidos entre la montaña y el mar señalan un cambio de tiempo: «Si la Chova de la pena va pal mar, va nevar» (Fernández Canga, 1997), «Cuandu`l cuervu va pal mar, va ñevar; cuandu va pa la sierra, ya nun ñeva», «Cuandu baxa la graya de la peña, garra l`hachu y vete a lleñar» (Sánchez Vicente, 1986), «Cuando la Chouva vey pa la sierra, coy la bruesa ya vey a por tcheña, ya cuando vey pa la mar, coy il gadaño ya vey a sigar» (este dicho debe estar recogido al revés por Castañón, 1976), «Cuando a gaviota ven para terra, coye a brosa y fai estelas» (Castañón, 1981), «Condo a gaviota vey para terra, coye a brosa y vay pra lleña, condo vay pral mar, xonce os bois y vay arar», «Cuando la gaviota vien al monte, guarda les

vaques ena corte, y cuando va pal mar, garra les vaques y ve a llabrar» (Castañón, 1976). Esta variedad de dichos sobre un mismo suceso, da muestras de su difusión y sus variantes según la localidad o comarca donde está recogido.

El comportamiento de las gaviotas en el mar también avisa de cambios: en Xixón, los marineros dicen que «cuando tanto canten les gaviotes, ye que se acerca mal tiempu». En varios lugares costeros creen que cuando las gaviotas revolotean en la orilla (de forma confusa según Castañón, 1976), es indicio de próximo temporal; pero se espera buen tiempo si están posadas tranquilamente sobre las olas (Vigón, 1980).

Al Picatuero lo llaman en Teverga “paxarón del agua”, pues dicen que anuncia la lluvia (Noval, 1978).

Cuando las andarinas o las chovas vuelan a baja altura es que va a llover; lo mismo cuando el ferre se cierne, cuando aparece la curuxa en la quintana, o si se ven pasar Pegas volando (Castañón, 1976). Además, «Aves que busquen la madriguera, tempestá ha de venir de mala manera», y «Cuandu`l grayu vuela abaxu, fai un friu del carayu» (Sánchez Vicente, 1986). También el Cuco anuncia lluvia: «¿Cancia`l cucliellu? Agua pal maíz» (Pérez de Castro, 1971).

Especies que anuncian nieve si llegan tarde: «Si vien en abril la aviblanca, trae la ñeve tres de la zanca» (¿es el Avefría *Vanellus vanellus*?), «Si del quince al veinte de marzo non llega la golondrina, vas ver el campu blancu como si fuera farina» (Castañón, 1976).

En Colunga dicen que cuando les mobeyes *Phalacrocorax aristotelis*. se levantan y vuelan hacia el oeste, es señal de mal tiempo. Los coríos (patos) anuncian inundaciones: «¿Glaya y cálase`l coríu? Pos lluegu crecera`l ríu» (Sánchez Vicente, 1986).

**Fenología:** son muy populares las fechas de llegada primaveral de algunas especies migradoras (Cuco, Golondrina Común, Tórtola Común, Codorniz *Coturnix coturnix*), pues llama la atención su

aparición; pero no ocurre lo mismo con su desaparición (tras la cría), reflejada en muy pocos dichos: «Per San Xuan marcha el cuquiellu y vien el tabán» (Pérez de Castro, 1971).

La migración es conocida desde antiguo: «El cuco y a rolla y el parpayear, son as tres aves que pasan el mar» (Sánchez Vicente, 1986); en otra versión, «Entre marzo y abril tres avechuchos pasan el mar: el cuco, el rulo y el parpallegal» (Castañón, 1976); la rolla/rulo es la Tórtola, y el parpayear/parpallegal es la Codorniz. Pero este conocimiento migratorio pervive con antiquísimas teorías, muy difundidas durante la Edad Media, pero ya registradas por Aristóteles (quien creía tanto en la migración como en las otras teorías; Elphick, 1995): la **transmutación**, o facultad de una especie para transformarse en otra en diferentes estaciones del año (aún hay mierenses que creen que en invierno el cuco se transforma en *Gavilán Accipiter nisus* -Pérez de Castro, 1971-); y la **hibernación**, en la que determinadas especies buscaban un escondite para pasar el invierno, siendo muy popular la creencia de que las golondrinas se enterraban en el fango: «Entre marzo y abril sal el cuco del cubil», «El día cinco de abril sal el osu del osil, la lloba del llobil, la cigüeña de durmir, y les vaques de collera: ya tá el inviernu fuera» (Castañón, *op. cit.*). Conviene aclarar que sólo hay una especie de ave en todo el mundo que realiza la hibernación (es un chotacabras americano).

Los migrantes indicaban con su presencia y canto el comienzo de algunas faenas agrícolas: «Cuando cancia`l pampayar, pica la gadaña y vete segar» (Sánchez Vicente, 1986), «Si canta`l cuquiellu, siembra aunque sea con capiellu» (Castañón, 1976). Estas creencias son ancestrales, pues hace ya 5.000 años que el desplazamiento estacional de las aves se usa como señal para iniciar la siembra (Elphick, 1995).

Hay un dicho conocido en varias zonas de Asturias que hace referencia a la cría (aumento de población) y a la invernada (reducción de efectivos por mortalidad) de los migrantes: recogí en Zeluán, Gozón, «Qué putas son las golondrinas, que llegan

pocas y marchan muchas; qué bobos son los tordos, que llegan muchos y marchan pocos». Otras variantes cambian tordos por gurriones.

El ciclo vital de las aves quedaba resumido según la actividad desarrollada en cada mes: en Llodero se dice «Marzo ñerarzo, abril güeveril, mayo paxiarayo, y por San Xuan volarán»; otra variante recogida en Riospaso, Llena, «En febrero le diré si le quiero, en marzo hago mi palacio, en abril pongo mi güevín, en mayo güayo, en junio-julio plumo, en agosto me pica el rostro y ya no lo conozco». Existen un buen número de versiones de este dicho a lo largo de la geografía asturiana (Castañón, 1976; González-Quevedo, 1981).

**Especies sagradas:** el Cuco y la Golondina Común son las especies más queridas. Es muy popular la creencia de que las golondrinas quitaron las espinas de la corona de Jesús en la Cruz, por lo que les quedó roja de sangre su cara. Además de su leyenda religiosa, son muy apreciadas por librar de moscas las casas rurales donde crían. También se dice que donde anida esta especie no caen rayos (Viejo García, 1987). En muchos sitios se dice que si se mata a una golondrina, morirá la mejor vaca, y si no un familiar del cazador: «El que mata una anadarina entra-y en casa la morrina». Se cree que pasa lo mismo si se mata a un aguzanieves *Motacilla spp.* o a una marica (¿es una Pega?) (Castañón, 1976).

**Conjuros:** existe un conjuro que realizan los pastores para evitar que el águila haga presa en alguna de sus reses (Castañón, 1976). Cuando la ven sobrevolar el rebaño, dicen:

«Aguila, aguilera,  
no melleves la cordera,  
ni la prieta ni la blanca,  
ni la hija de la negra.  
Ni es tuya ni es mia,  
Es de Dios que la crió,  
i y trabayo le costó i»

Si ya lleva cogida la presa, tras santiguarse, se colocan las manos en forma de garras y dicen nueve veces:

«Aguilita, aguilita,  
que en el cielo estás escrita,  
en papel y agua bendita,  
déjame eso que llevas.  
Abre conxelas,  
cerra vanelas,  
que nin e tou nin e miou,  
que e de Dios que lo criou,  
que bon caro ye costou»»

Hay algunas variantes a este conjuro, tanto en el texto como en la posición de las manos (que sostienen una piedra durante el conjuro, para dejarla luego caer).

**Usos medicinales:** los nidos de golondrina llegaron a usarse como remedio medicinal (Castañón, 1976); supongo que debido al carácter sagrado de la especie, pues estos nidos suelen estar infectados de parásitos (sobre todo ácaros). También se utilizaron los "papos" del buitre *Gyps fulvus*, para los dolores del estómago (de Carvalho, 1695).

**Juegos de críos:** de nuevo son el Cuco y la Golondrina los que más se mencionan en los juegos de los güajes. Con los bebés, uno se esconde y canta como el Cuco. Hay varias canciones y diálogos infantiles que mencionan a esta especie, y además, en el juego de la pídola se atribuyen acciones al Cuco a lo largo de su desarrollo (Pérez de Castro, 1971). A la Golondrina, se le preguntan diversas cosas cuando llega y marcha en su migración (Pérez de Castro, 1963).

En diversas zonas entre Navia y el Eo, así como en Portugal, se dialoga con el Zarapito (*Numenius spp.*?; Pérez de Castro, 1963):



«Pico, pico, mazarico, équén che deo tan grande pico?  
Deumo Dios c`ol meu trabayo, para picar n`aquel carbayo.  
Tanto piquéi y repiquei que nin ua foya deixei»

**Otras características:** hay diversos dichos atribuidos a características morfológicas o de comportamiento. Así, es bien conocida la costumbre que tienen las Pegas de robar y esconder objetos brillantes, y se dice: «Cría pegues y llevarante les perres» (Sánchez Vicente, 1986). En Boal, observar una Pega indicaba que llegaría una carta de lejos. En Llodero, a una persona inconsciente en sus actos se le dice «Tienes menos sentido que una pega en rabo». Haciendo un juego de palabras se dice que «Nun hay pega ensin mancha negra, si non la tuviera nun fuera pega» (Sánchez Vicente, *op. cit.*).

Ser cuco es sinónimo de bonito, gracioso (Pérez de Castro, 1971), mientras que a las personas feas se decía que eran como curuxas; tienen güeyos de curuxa si éstos son fijos y penetrantes (Viejo García, 1987).

Con ironía, en Colunga se llamaba al desagradable graznido de la mobeya "cantar de la serena" (Vigón, 1980). Por otra parte, debido al oportunismo de los gorriones *Passer spp.*, uno podía decir «Llámame Gorrión y échame trigo». Otro dicho muy conocido cuando se define a otra persona: «Es como la gaviota: cuanto más vieja más idiota» ("vieja" a veces se sustituye por "grande"). Dos observaciones más aplicadas a la condición humana: «Caga más un güe que cien golondrinas» (Castañón, 1981), «La utre xinta morrina y sabe-y a carne fina» (Sánchez Vicente, 1986).

**Creencias modernas:** muy extendida por toda España está la creencia de que la administración y los ecologistas están repoblando el campo de "alimañas", tanto ratones, culebras y lobos, como aves de presa, que arrojan en cajas o sacos desde helicópteros. Comprobé en más de una ocasión como supuestas personas racionales aseguraban haber sido testigos de este

hecho. El origen de estos recientes bulos debe tener su origen en diversos factores: oscilaciones naturales de las poblaciones animales (de forma espectacular en el caso de los roedores, y por consiguiente de sus depredadores), el abandono de los pueblos (con la regeneración natural del campo y el aumento de las especies asociadas), lo curiosamente rápido que se extiende una explicación popular, la imaginación de la gente y las ganas de cargar las culpas a los demás (sobre todo a la Administración).

Con el tiempo irán apareciendo nuevas creencias, relacionadas con la visión del entorno que tiene el habitante rural, y se extenderán principalmente aquellas que afectan negativamente a la sociedad.

### **Agradecimientos**

A mi familia materna, a Rosa Cuervo Jiménez, Germán González Rubín, Carmen de Paniceres, y todos los demás informantes que han aportado datos a este estudio.

### **Bibliografía**

- Castañón, L. (1976). *Supersticiones y creencias de Asturias*. Ayalga. Salinas.
- Castañón, L. (1981). Refranero asturiano. In Silverio Cañada (ed.), *Enciclopedia temática de Asturias, Tomo 9, Etnografía y Folklore II (Folklore)*: 255-268. Xixón.
- de Carvallo, L.A. (1695). *Antigüedades y cosas memorables Del Principado De Asturias*. Facsímil de 1984. Ayalga. Salinas.
- Elphick, J. (dir.) (1995). *Aves. Las grandes migraciones*. Tusquets. Barcelona.

- González-Quevedo, R. (1981). Mitos y creencias. *In* Silverio Cañada (ed.), *Enciclopedia temática de Asturias, Tomo 9, Etnografía y Folklore II (Folklore)*: 65-100.
- López Blanco, J.R. (1983). Leyendas del centro de Asturias. *Bol. IDEA* 108: 285-310.
- Noval, A. (1978). La fauna salvaje Tevergana. *In, Teverga: Historia y Vida de un Concejo*: 137-144.
- Pérez de Castro, J.L. (1963). Dialogismos en el Refranero asturiano. *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, Tomo XIX, cuadernos 1, 2 y 3: 116-138.
- Pérez de Castro, J.L. (1971). El cuclillo en la tradición asturiana. *Bol. IDEA* 73: 401-433.
- Sánchez Vicente, X.X. (1986). *Mitología: refranero asturiano (ordenáu por temas)*. Gijón Norte. Xixón.
- Viejo García, R.M. (1987). *Montaña Central Asturiana: una aproximación a su fauna*. Asociación Cultural "El Roble". Bermiego.
- Vigón, B. (1980). *Asturias*. Biblioteca Popular Asturiana.